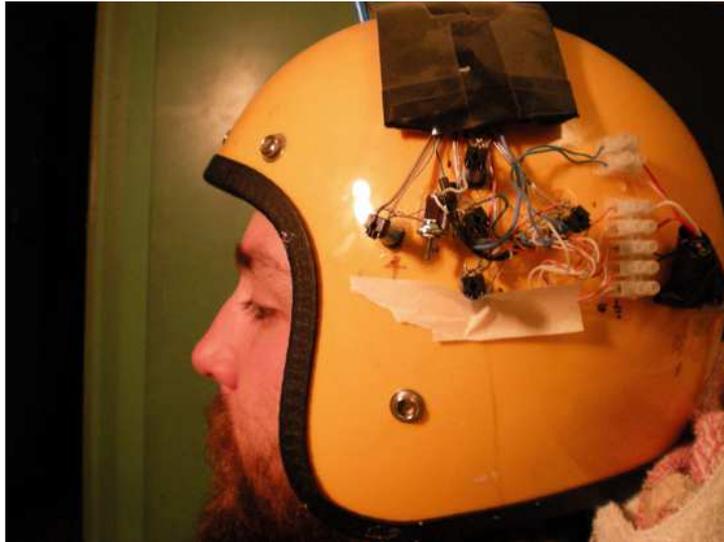


**Preguntas de conocimiento: ¿Qué pueden aportar las ciencias naturales a la comprensión de la religión? ¿Es posible afrontar la religión desde la perspectiva de las ciencias naturales? ¿Puede comprenderse la religión desde una perspectiva materialista?**

Siempre se ha dicho que la religión es el producto más sorprendente de la mente humana. En esta sección, se explora la aportación que se puede hacer desde la perspectiva de las ciencias naturales para comprender mejor el fenómeno religioso.



El "casco de Dios" del Doctor Persinger.

**Actividad.**

- a) ¿Eres supersticioso/a? ¿Conoces a personas supersticiosas? ¿Qué tipo de creencias mantienen?
- b) ¿Te parece que las supersticiones responden a una realidad objetiva o a una tendencia más bien explicable en términos mentales o psicológicos?
- c) ¿Te parece que podría tratarse igualmente la religión de un fenómeno mental explicable por la ciencia?
- d) Michael Shermer explica, en el siguiente texto, los experimentos del neurocientífico Persinger, para explicar las creencias religiosas.
- e) Tema de debate: ¿pueden reducirse las experiencias espirituales a hechos materiales objetivamente mensurables?

Hace cinco siglos, los demonios acechaban el mundo, con íncubos y súcubos atormentando a sus víctimas mientras dormían. Hace dos siglos, espíritus malignos acosaban durante toda la noche a los atormentados. Durante el siglo pasado, los alienígenas conquistaban el mundo abduciendo a las personas con mensajes con los que les apartaban de los demás para manipularlos. Hoy en día, la gente tiene experiencias saliéndose de su propio cuerpo, flotando sobre la cama, fuera del dormitorio o incluso en el espacio, lejos del planeta.

¿Qué está pasando? ¿Están esas elusivas criaturas y misteriosos fenómenos en nuestro mundo o en nuestra mente? Ya puede imaginar que voy a plantear que están enteramente en nuestra mente, incluso cuando son modificados por la cultura en la que nacemos. La evidencia hoy, en día, de que la mente y el cerebro son una cosa, es abrumadora. Observe el experimento del neurocientífico Michael Persinger quien, en su laboratorio en Sudbury, Ontario, induce esos sucesos en los lóbulos temporales de voluntarios a los que expone a campos magnéticos. Persinger usa electroimanes

implantados en un casco de motocicleta modificado (también llamado *el casco de Dios*) para producir alteraciones en el lóbulo temporal –que aumenta y desestabiliza los niveles de neurotransmisores en zonas del lóbulo temporal justo por encima de las orejas- de los cerebros de los sujetos. Persinger cree que los campos magnéticos producen “microconvulsiones” en el lóbulo temporal, produciendo lo que se puede describir como experiencias “espirituales” o “sobrenaturales”: la sensación de una presencia en la habitación, salirse del propio cuerpo, estafalarias deformaciones de partes del cuerpo, e incluso profundas experiencias religiosas de entrar en contacto con Dios, dioses, santos y ángeles.

¿Por qué pasa eso? Porque, dice Persinger, nuestro “sentido del yo” se mantiene por el lóbulo temporal del lóbulo izquierdo. En condiciones normales, éste se combina con los sistemas correspondientes del lóbulo temporal del hemisferio derecho. Cuando no están sincronizados los dos, el hemisferio izquierdo interpreta la actividad descoordinada del otro lóbulo como “otra presencia” u “otro yo”, porque sólo puede haber un yo. Los dos “yos” son reconvertidos en el yo y algo más, que puede ser etiquetado como un ángel, un demonio, un alien, un fantasma, o incluso Dios. Cuando la amígdala se ve afectada por las alteraciones, dice Persinger, los factores emocionales refuerzan la experiencia, la cual, cuando tiene que ver con temas religiosos, puede ser una fuerza poderosa para las sensaciones religiosas intensas.

Michael Shermer, *The believing brain*, pp. 90-91.